

ECO DE SALAMANCA,

SEMENARIO

DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INTERESES MATERIALES Y ANUNCIOS.

BASES DE LA PUBLICACION Y SUSCRICION.

Sale todos los Domingos en 8 páginas en folio, de esmerada y correcta impresion. Los pedidos y reclamaciones se dirigirán á D. JOSÉ ATIENZA, editor, calle de la Rua, núm 45.—**PRECIOS EN SALAMANCA.** Un mes, 4 rs. Tres meses, 10 id.—**FUERA DE ELLA.** Un mes, 5 rs. Tres meses, 13 id.—Se admite el importe de la suscripcion en sellos de franqueo. El suscriptor de fuera que lo satisfaga en Salamanca, recibirá el periódico por el mismo precio que en la Capital.—**PUNTOS DE SUSCRICION.**—ALBA, D. Melquiades González; BEJAR, D. Tiburcio Muñoz; CIUDAD-RODRIGO, D. Pedro María Dominguez; LEDESMA, D. Eduardo del Arco; PEÑARANDA, D. Genaro Gomez Carabias; SALAMANCA, D. José Atienza; SEQUEROS, D. Lino Sanchez. VITIGUDINO, D. Manuel Puente; ZAMORA, D. Mateo Revilla.

SUMARIO.

El Teatro.—Administracion: Carta 2.º—Sonetos: 1.º y 2.º—Imitacion de Goethe: Margarita ante una imagen de la Mater Dolorosa.—Variedades—Gacetilla de la Capital.

SECCION DOCTRINAL.

El Teatro.

¿Qué es el teatro? ¿cuál es su objeto? ¿qué fin se propone? ¿Es la escuela de las buenas costumbres? ¿es la personificación de todos los vicios? ¿es un juguete frívolo? ¿es el retrato del mundo? Entremos en su recinto mágico, y hallaremos la verdad, si antes no nos cubrimos los ojos con el velo de la obcecacion. ¿Quién habla allí? El poeta. ¿De que manera? Creando varios personajes, inspirándoles el hálito de vida con que Prometeo animó su bella estatua, haciéndoles sentir como sienten los hombres, dictándoles el sublime y poético lenguaje de las pasiones. Y ¿qué intenta? Probar á sus semejantes que puede conmoverlos, que tiene en su mano el llanto y la risa, que posee un talisman mágico que le hace superior á los demás, que es, en una palabra, un «genio.» ¿Lo dudais? Examinad sus obras; analizadlas; triturad hasta el mas ínfimo de sus pensamientos, y vereis siempre al poeta que habla por adquirir alto renombre, al poeta que no se contenta con el oro, aunque lo desee, al poeta que quiere ser inmortal en este globo deleznable en que vivimos.

¿Cómo puede ser cátedra de moral el teatro? ¿á quién se le puede ocurrir hoy tal pensamiento? ¿qué alma cándida intentará probarlo? No es la virtud quien habla por boca del poeta. Siempre oculta en su retiro solitario, espera el momento en que se abran las puertas celestiales para volver al lado de su eterno creador. Casta virgen, no acerca su boca á los impuros labios de los hombres: á su contacto se desvanecerá como una sombra.

Pero el teatro nos presenta triunfante al virtuoso y castigado al réprobo, nos dicta máximas de moral, aplaude la virtud, anatematiza el vicio; nos presenta, en fin, con palpables ejemplos el verdadero camino que

debemos seguir en este mundo para hallar la eterna felicidad. Así nos parece á primera vista; pero ¡cuán al contrario le vemos si le examinamos detenidamente! no es, no será nunca lo que tanto desean algunos, por que su misma naturaleza se opone. ¿Anhelan que sea una cátedra de moral? y ¿de que modo? Personificando vicios y virtudes: haciéndolos combatir y obligando á estas, aunque la razon se desespere, á triunfar de sus torpes enemigos. Supongamos que el poeta puede comprender la virtud, puede definirla, puede personificarla, ¿cómo hacerla obrar? Tal vez sea una cosa muy sencilla, muy fácil; pero creemos que todavía no ha nacido el genio que haya de resolver tan gran problema. Dejando aparte que el poeta es hombre y no puede prescindir enteramente su alma de la ruda y corruptible corteza que la cubre ¿de qué medio se ha de valer para desempeñar su objeto? ¿del poder divino? No; le profanaría para que fuera risa del pueblo y juguete de críticos: los milagros son recursos muy pobres en el teatro. ¿Tal vez de la casualidad? ¿de ese elástico resorte que obedece sumiso hasta al mas ignorante labriego? Ni el mundo está regido por el acaso, ni el acaso puede defender lo que no comprende, ni, aunque así fuera, debe el poeta abusar de lo que tal vez rebaja su justa fama. Y ¿qué diríamos de ese poder infernal que reconocen todas las religiones? ¿podrá ser el verdadero representante de la virtud? Solo nos queda el hombre, ser débil ante las pasiones que agitan su alma, cínico ante la desgracia ajena, osado ante el peligro cuando le guia la ambicion, vaso de podedumbre y de miseria, hijo del pecado, esclavo del demonio: Y ¿en un ser tan miserable, tan mezquino, podremos ver personificada la virtud? ¿cómo podrá sostener la terrible lucha en que ha de quedar vencedor? ¿tal vez sufriendo los ataques del enemigo? ¿ó quizá combatiendo hasta arrebatarse el laurel de la victoria? Imposible: si sufre, es necesario un milagro para que pueda triunfar: si combate, tiene que elegir las mismas armas que su contrario: la astucia, el disimulo, hasta la mentira y, sobre todo, la venganza. Su ejemplo no basta para convencer al vicioso: sus morales razonamientos han brotado antes tal vez de los labios del criminal. Y la virtud que se escuda y defiende con las armas del vicio no es virtud, así como no es verdad la mentira, por mas que se cubra con un velo seductor.

Harto nos cuesta creer que hombres tan grandes como Bossuet tuvieran celos de los Corneilles y Racines: ¿el rey de la cátedra cristianaa temer á los tiranos del teatro? ¿creer que su fama se desvanecería al resonar los unánimes aplausos con que el pueblo francés pagaba las vigiliass de tan célebres poetas? ¿dudar del inmenso poder de su voz? ¿Y de que otro modo podemos justificar los ataques que dirigió contra la escena? El artista es la personificación de la envidia. Bossuet combatió lo que le arrebatava á sus oyentes; como lo ha combatido Torrielli; como algunos escritores españoles lo combatieron: ¿lograron algo? ¿lo lograrán algun dia? No conocen al hombre los que tal esperan ¿no saben que, nacido en el pecado, se defiende débitamente contra el enemigo que intenta perderle? ¿ignoran que las armas de Satanás son los placeres? ¿que el hombre cae y caerá siempre seducido por los emponzoñados halagos? Pues si no puede menos de vivir entre goces, procuremos rodearle de los mas inocentes, si alguno lo puede ser ante la magestuosa presencia de Dios. Será malo, infame, inicuo mi racionio; pero es verdadero: presénteme otro mas puro, mas santo y que sea deducido de la naturaleza del hombre, y me convenceré.

Que el teatro es de los placeres mas inocentes, no es cosa que me pararía á probar, sino viera que muchos, mas por ignorancia que por piedad, le combaten sin tregua ni descanso. ¿Se preferirán el circo de los romanos, los toros de los españoles, ú otras diversiones análogas con que se ensangrienta la arena del estadio por divertir á los desocupados espectadores? Serán los juegos que dan ó quitan la fortuna á los viciosos y alteran su tranquilidad, su bienestar, que les hacen indiferentes las virtudes, las desgracias, los crímenes, que como Apolo al necio Midas, les hace ver oro en todas partes, en su vestido, en su mismo cuerpo, hasta en la honra de su esposa, oro que desean con ansia, y que les dá la muerte con su solo contacto? Pero no; es preferible ver maniobrar á un prestidigitador ó á un volatinero: allí se aprenden las leyes físicas de la gravedad, del equilibrio.... en el insulso charlatanismo del primero, en las indecentes y, sobre todo anti-naturales posturas del segundo. Y ¿qué diremos del baile? ¿de ese placer que embriaga á las jóvenes como los licores al libertino, como la mesa al gloton, como las alabanzas al poeta? ¿de esa locura que nos traslada la inteligencia á los pies, la sangre á la cabeza y la sensibilidad.... á donde le conviene al diablo?

El teatro tiene sus defectos, defectos gravísimos, defectos que muchos han querido corregir con poco fruto; pero así y todo, ni es un placer tan sanguinario como el circo, ni tan infame como el juego, ni tan fútil como los volatines, ni tan lúbrico como el baile: habla al corazón y á la inteligencia, y el alma no puede menos de conmoverse, de agitarse, de sentir al escuchar sus palabras: y el cuerpo yace inmóvil, porque el soplo de vida del teatro es la idea, y la idea no es, no puede ser comprendida por la materia. El teatro es la diversion mas noble, mas digna del hombre; el teatro es tambien la mas inocente.

Pero decís: sus malos ejemplos nos pervierten: Goethe inspiró la muerte á mil suicidas: Schiller arrastró á los bosques á infinitos jóvenes. Mentira; porque el poeta no crea, copia la sociedad; si la sociedad es mala, sus cuadros serán horribles; si la sociedad es buena, hermosas serán sus pinturas. No es el precursor, no es la voz que clama en el desierto, porque es la voz de

las ruinas, el débil hálito del moribundo, el chasquido que da la arista al ser devorada por el fuego. ¿Hubiera salido «*l'arttuffe*» de la pluma inspirada de Moliere, si no hubiera habido hipócritas en el mundo? ¿Si no fueran arrebatadas mil herencias por hombres infames, hubiera Regnard escrito su «*legatario*?» Pues ¿por qué veis con horror esas ficciones y veis con indiferencia la realidad? ¿Por qué? porque temeis veros retratados, porque temeis la justicia terrena, ya que no os robe el sueño la divina. Y ¿decís que os pervertirán? ¿pervertir Moliere á los hipócritas! Si no supiera que es la maldad quien habla, me reiría de tan estraña consecuencia. Ved como J. J. Rousseau habla del «*legatario*;» ni aunque las furias infernales se hubieran juntado hubieran hecho, segun él un cuadro tan horrible. Y la dice Rousseau, el moralista que se burlaba de sus amantes víctimas por corregir á los demás hombres, el moralista que echaba sus hijos naturales á la inclusa por dar lecciones de paternidad á las insensibles madres, el moralista que aplaudía sus vicios por poder criticar hasta las faltas de los demás mortales: ¿temería que le pervirtiera Regnard?

Y ¿quién asegura hoy que el hombre es animal de ejemplo? César cae muerto á los piés de la estatua de Pompeyo; no le matan sus enemigos, le mata su ambicion: pues ved á Augusto ¿cómo se atreve á subir las gradas del trono, manchadas aun con la sangre de César? ¿Pueden más las pasiones y los deseos que los temores, cuando luchan dentro de nuestro corazón? Así debe ser cuando el hombre no teme el peligro que destruye á su semejante: y si por el pronto le teme y se aparta del mal, no tarda en continuar su obra de maldicion cegado por las furias,

El teatro ni es la cátedra de la virtud, ni la escuela del vicio. Es lo que debe ser, lo que será siempre; el retrato de la sociedad. Y no será una sátira personal como en manos de Aristófanes: agradaría mucho; pero su grande aceptacion sería la muerte: la luz recobra su mágico resplandor al apagarse, el enfermo parece que recobra su salud pocos momentos antes de caer sin vida. No es tampoco el panegírico del vicio, aunque nos lo presente desnudo, hediondo, horrible; por negras que sean las tintas de su cuadro, será grande y sublime si ha logrado robar la verdad á la naturaleza. Lady Macbet es la sierpe envenenada que seduce el corazón del débil: es Satanás tentando al primer hombre: y es una de las mas bellas figuras de Shakspeare. Porque es copia de la naturaleza, es terrible, porque es terrible es sublime, porque es sublime es bella.

Que se defienda que el teatro es moral ó es inmoral, lo comprendo: comprendo que unos ven iniquidades donde otros ven virtudes: que unos le juzgan bueno y otros malo; pero que se diga que el teatro es un juguete frívolo, un necio pasatiempo, una diversion pueril, no solo no lo puedo comprender, sino que es una idea que me parece imposible salga de una cabeza regularmente organizada. Un fátuo, un loco son los únicos que pueden decirlo; y así es, en verdad, aunque lo contrario nos parezca.

El oscuro filósofo, el sabio presumido, el impertinente orador forman un terrible complot contra su vida: se presentan en el estadio cubiertos con su insultante indiferencia, con su intolerante ignorancia: no se defienden, se sonríen: no hacen caso de la agitacion con que Melpómene se presenta á su vista, herida por su propio puñal, ni de los epigramas que lanza á su rostro la juguetona Talía, porque se duermen. ¿Cómo han

de llorar, si los filósofos hacen profesion de no tener alma? ¿cómo han de reir, si los labios tienen mas altas ocupaciones? Su fama, tal vez injustamente adquirida, les escuda contra muchos tiros; pero nadie les hace caso: la multitud se aparta para dejarles espedito su camino, mas enseguida que pasan, les olvidan, porque la mayor parte de los hombres no ven mas que lo presente: lo pasado es para ellos una novela bastante fastidiosa; lo porvenir su fútil objeto del que nunca debemos ocuparnos.

¿Quién niega que las utopías del filósofo, las apreciaciones del sabio, los discursos del orador, no valen tanto como los grandiosos dramas de Shakspeare, las bellas comedias de Alarcon, las magníficas tragedias de Corneille? Nunca lo hemos dudado; pero pongamos á cada cual en el lugar que le corresponde: pues todos cabemos en el mundo. Conténtese el filósofo con ser tanto como el poeta. Si él busca la verdad hasta en las regiones imaginarias de la fantasía, su rival corre detrás de la belleza: caminan por la misma senda, tal vez se encuentran, antes de encontrar el objeto que anhelan, el fin que se proponen, porque no hay belleza sin verdad. ¿Por qué Platon queria arrojar de su república á los poetas? ¿por su escasa utilidad? ¿por no ser predicadores de moral? ¿tal vez porque dicen que sueñan? y ¿qué hacen los filósofos? Los poetas serán malos, nocivos; pero no son mejores sus contrarios: soñarán sin saberlo, tambien estos, solo que es á sabiendas: son, en una palabra, tan poetas los unos como los otros; su fin es el mismo, igual es el camino que recorren, semejantes los medios de que se valen; mas entre los poetas que escriben comedias y los que inventan utopías, estoy por los primeros, porque al menos nos entretienen sin fastidiarnos, conmueven nuestra alma sin martirizarla, nos muestran la belleza sin hacérsola desear inutilmente, nos enseñan la verdad sin torturar nuestra inteligencia.

Si no es una cátedra de moral, ni una escuela de corrupcion ¿qué es, en fin, el teatro? El retrato de la sociedad, la pintura de las costumbres, la esposicion de la idea del poeta, el medio de que se vale el genio para escalar la cumbre del Parnaso.

Existe porque nos divierte; nos divierte porque nos hace sentir y pensar; nos hace pensar, porque hijo de la civilizacion de los pueblos es su mas bella expresion, su forma mas encantadora: por eso la existencia del teatro es la existencia misma de las naciones; pueril en las nacientes, grande y sublime en las adultas, raquitico y débil en las caducas. Mas no es tan alta su importancia, que nos quite el sueño, ni tan escasa, que le despreciemos neciamente: como objeto de lujo, debemos ponerle en segundo lugar; como objeto de arte, le debemos dar el primero: si no hace sabios ni virtuosos, tampoco criminales, ni ignorantes: entretiene al pueblo, aparta la nube que encubre la belleza para el artista, alguna vez inspira al sabio grandes verdades, pero siempre es el númen que graba en las eternas páginas de la historia el nombre del poeta.

JOSÉ HUERTA.

ADMINISTRACION.

CARTA 2.^a

Sr. D. Domingo Doncel y Ordaz.

Muy Sr. mio y mi querido tocayo y paisano: de-

cia en mi carta anterior, que *debiendo empezar por el principio*, iba á ocuparme en esta y en las ulteriores, de la Policía y Buen Gobierno de la ciudad: lo cual, en mi concepto, quiere decir, que esta es la base, el fundamento cardinal de todo progreso estable, de toda mejora positiva, que es lo que ahora me propongo demostrar.

La ciudad ó sea el municipio es la primera y mas genuina manifestacion de los tres caracteres distintos de la especie humana: la *racionalidad*, la *sociabilidad* y la *perfectibilidad*. Es la verdadera sociedad, el gran medio en que pasan todos los fenómenos de nuestra existencia pública como seres racionales; asi como en la tierra y en el aire pasan todos los fenómenos de nuestra existencia, en cuanto seres animales. Y así como en una tierra inculta y en un aire corrompido no pueden menos de encontrarse contrariedades que nos molestan y peligros que nos inquietan y hacen azorosa nuestra existencia; de la misma manera, en una sociedad mal dispuesta, no encontrará el hombre mas que dificultades, privaciones, contratiempos, riesgos y penalidades. Porque, ¿qué es la sociedad, qué es la ciudad mas que un agrupamiento de familias independientes, de intereses opuestos é inconciliables aspiraciones, cuando no están ligadas entre sí por convenciones espresas ó sobreentendidas, para proporcionarse los medios de bienestar y las condiciones exteriores de existencia indispensables al mejoramiento progresivo de la especie, que ninguna por si sola podria procurarse? Ni qué son las facultades humanas fuera de la sociedad, mas que un instinto grosero y feróz, suficiente apenas para la conservacion de la existencia?

Pues donde las facultades humanas no encuentran medio apropiado para ejercitarse con la regularidad, con la constancia y con la facilidad convenientes; imposible es proporcionarse los medios de bienestar; como es una quimera el mejoramiento progresivo de la especie, donde no se encuentran las condiciones indispensables para el desarrollo y el ejercicio de sus facultades.

La *seguridad*, la *salubridad* y la *comodidad* son las condiciones primeras para el ejercicio regular, constante y facil de las facultades del hombre: sin las cuales se amortigua el estímulo natural que le induce á obrar, el cual no es otro que la satisfaccion de sus necesidades, la adquisicion de los medios de bienestar, no solo para el presente, sino para el porvenir, y no solo para nosotros, sino tambien para nuestros hijos. Por tanto, son esos los objetos á que debe atender con preferencia toda sociedad, y á procurarlos es á lo que han de dirigirse sus principales convenciones y los esfuerzos colectivos.

Mas, si las facultades humanas se desarrollan por el ejercicio; solo se perfeccionan, es decir, progresan por la educacion y por el ejercicio inteligente, que es en resumidas cuentas, la síntesis de la experiencia, ó sea el arte, y el conocimiento de las relaciones que hay entre la accion, los medios y los fines, ó sea la ciencia.

Pues facultades que se ejercitan y progresan, no pueden menos de dar por resultado el bienestar del individuo y el mejoramiento progresivo de la especie y de la sociedad; que acumulando, por medio de la educacion y de la ciencia, la esperiencia de los siglos en las generaciones que viven, les permite legar á las que les sucedan los hallazgos que ellas mismas hicieren; tesoro que irá aumentándose de unas en otras indefinidamente, si los medios exteriores, en que pasa su existencia, les continúan ofreciendo las condiciones necesarias para ello

Pero ¿qué es lo que constituye la seguridad? la ausencia en los medios físico y social de todo lo que puede menoscabar la plenitud de nuestro ser ó coartar el ejercicio regular de nuestras facultades naturales.

¿Qué es lo que constituye la salubridad? la ausencia en el medio físico de todo lo que puede influir desfavorablemente en nuestra existencia, y coartar, aunque indirectamente, el uso de nuestras facultades naturales.

¿Qué es lo que constituye la comodidad? la ausencia en los medios físico y moral de todo lo que puede ser un obstáculo al regular ejercicio de nuestras facultades naturales.

¿Qué es lo que constituye la educacion? El conjunto de medios propios para enseñar al hombre á hacer un uso constantemente provechoso de sus facultades naturales.

El conjunto de medios dispuestos á proporcionarnos beneficios, es lo que constituye el *servicio público*; que será tanto mas perfecto, cuanto mejor y á mayor número de necesidades y de conveniencias ó comodidades sufrague, con menos sacrificio de la libertad y de los medios de bienestar de cada uno: cuantas mas satisfacciones proporcione y menos gravámenes imponga.

El *servicio público* tiene por objeto satisfacer, no solo las necesidades colectivas y proporcionar las comodidades posibles para el regular ejercicio de las facultades naturales del hombre, en general, sino también las necesidades individuales de los que por sí no pueden subvenir á ellas, ó que por circunstancias estrañas á su voluntad no encuentran medio de hacer buen uso de sus facultades. De donde se deduce que á la seguridad, la salubridad, la comodidad y la educacion, hay que agregar la *asistencia* á los necesitados, ó sea la *beneficencia*. La suma de conocimientos relativa á la organizacion, dependencia y conexiones que tienen los diferentes ramos del servicio público, entre sí, y con los fines que con ellos nos proponemos alcanzar, y al modo de proveer racionalmente á su sostenimiento y progresos; esto es lo que constituye la *ciencia de la Administracion*. Esta ciencia, conuinada con la *Economía política*, que trata de las leyes que presiden á la produccion, circulacion y consumo de la riqueza, forma la verdadera *ciencia del Gobierno*, que no es esencialmente distinta porque se aplique á la ciudad, á la direccion del municipio, ó al Estado, al buen gobierno de las Naciones.

He creido conveniente fijar los principios y supuestos anteriores, ya para dar una idea sumaria, pero clara del pensamiento, ya para que todos se persuadan de que el gobierno de la ciudad es algo de grave y de importante, y mucho mas influyente de lo que se cree, en el bienestar y en la prosperidad pública, en los progresos de la razon y el mejoramiento moral, intelectual y material de la especie humana; y que para obtener esos bienes, para realizar tan nobles aspiraciones, es preciso que todos hagan algun sacrificio, porque á todos alcanzarán los beneficios que de ello resulten, como á todos afligen los males que de su falta provienen.

Creemos que fácilmente se deducen de lo dicho, los bienes y los males que de una buena ó mala administracion municipal resultan; y en vano hay quien, por poderoso ó por miserable, crea poderse sustraer á su influjo; porque tal es el mecanismo de la sociedad, y tan estrecha la solidaridad de nuestra suerte, que, no pudiendo nadie vivir aislado, y necesitando todos de cada uno y cada uno de todos, es imposible que haya uno realmente feliz, mientras haya uno que sea realmente desgraciado, y que se realice un bien positivo, que no irradie á la sociedad, es decir, á mayor ó menor número de los que la componen. Si el buen gobierno del municipio favorece á unos asegurándoles la conservacion de lo que tienen, proporcionándoles mil ocasiones de adquirir más, de aumentar sus medios de bienestar y sus satisfacciones; á los otros les proporciona medios fáciles y espeditos de luchar contra su mala suerte: buena educacion, instruccion, medios de trabajo, abundancia, economias de mucho precio, auxilios en la desgracia, auxilios en sus dolencias y consuelo en las mayores aflicciones.

A todos indudablemente aprovecharán nuestras lecciones; y mal harán todos en motejarnos, si creyeren que, ayudando á unos, olvidamos á otros; por que, teniendo á todos igualmente presentes, nadie puede pedirnos mas, sino que por realizar bienes hipotéticos, no les impongamos sacrificios inmediatos y positivos.

Pero, como esto requiera mas espacio, que el de que podemos disponer, fuerza será que dejemos para otra carta lo que en esta no podriamos decir sin sacrificar el pensamiento que nos proponemos desenvolver.

En tanto, reciba V., y reciban nuestros amigos y colaboradores, la expresion del fraternal afecto con que soy de todos S. S. Q. S. M. B.

DOMINGO DE LA VEGA
Y ORTIZ.

SONETOS.

1.º

Céfiros, que vagais de la enramada
en caprichoso giro indiferente,
al áspera montaña y limpia fuente,

y césped blando y flor abandonada;
Si quereis ver mi vida reanimada,
que yerta hoy clama por su bien ausente,
¡oh céfiros! volad al inocente,
al casto seno de mi Elvira amada.

Mi delirante juicio mal sofoca
esta pasion que me arrebató ciego;
volad, mi acento débil os invoca.

Y despues que bebais todo aquel fuego,
y despues que robeis el de su boca,
tornad alegres, y abrasadme luego.

2.º

Mirando un cuadro de la Magdalena.

Uncido al torpe yugo del pecado
tu cuerpo se dobló lánguidamente;
en largas ondas baja destrozado
lácio el cabello al pecho penitente.

En la atricion del rostro descarnado
y en las sombras amargas de tu frente,
pincél sublime retrató inspirado
el acerbo dolor que tu alma siente.

No sonrien tus labios, antes rojos,
y apenas lucen ¡ay! sin esperanza
arrasados en lágrimas tus ojos.

Levántalos á Dios, que en su balanza
—por mucho que la inclinen los enojos—
pesa mas la piedad que la venganza.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

Fragmento de Goethe.

(Margarita ante una imagen de la Mater Dolorosa).

Virgen inmaculada!
Tu que tan amarguísimos dolores
Probaste ¡ay! en pavoroso día!...
Dígnate una dulcísima mirada
De piedad y de amores
¡Ay!.... arrojar sobre la pena mia!

El alma traspasada
Por el puñal de la afliccion impía,
Contemplas en el lúgubre collado
La muerte de tu hijo idolotrado!

Y anegados en lágrimas y en duelo
Tus claros ojos ¡ay! vuscan el cielo...
Y piedad para el justo ya pendiente
De la cruz afrentosa
Tu labio implora al Dios omnipotente,
Y tambien para tí, madre amorosa!

¡Quién el dolor sombrío
Que desgarrá implacable el pecho mio
Comprenderá, y mi acerva desventura?...
¡Ay! que tu solamente virgen pura!
Donde quiera que nuevo

La planta vagorosa,
Allí el dolor me sigue despiadado,
Allí en su caliz de amarguras bebo!...
Y si me quedo sola, — el demudado
Rostro, pronto es de lloros inundado,
Y en el pecho afligido
Estalla el corazon, con un gemido!

De mi el feliz sosiego
Para siempre se huyó; — cuando en los mares
El astro esplendoroso
Se sumerge, sus últimos fulgores
Alumbran mis pesares.
Del alba los primeros resplandores
Me hallan sobre mi lecho reclinada
Y á mi afliccion tristísima entregada.

Virgen inmaculada!
Tu que tan amarguísimos dolores
Probaste ¡ay! en pavoroso día!
Dígnate una dulcísima mirada
De piedad y de amores
¡Ay!.... arrojar sobre la pena mia!

1857

MARIANO GIL SANZ.

VARIEDADES.

—**Todos tienen noticia de las reparaciones que** costearon no ha mucho tiempo los duques de Montpensier en el Convento de la Rábida, albergue y punto de partida para la famosa expedicion de Cristóbal Colon. Pues bien; no contentos con esto los ilustrados príncipes, han comisionado á su representante el Sr. Tejada, para que en union con el mas celoso diputado de la provincia de Huelva, el Brigadier de la armada Pinzon, obtengan del Sr. Ministro de Fomento la asignacion de una suma suficiente para acabar de reparar el célebre histórico edificio. Al efecto los espresados Señores tuvieron una conferencia con el Conde de Guendulain, quien se manifestó dispuesto á conceder de la partida de monumentos la mayor suma posible. Con ella los señores Duques de Montpensier, y el Brigadier Pinzon, se proponen construir en el momento algunas habitaciones para el alojamiento de los misioneros de Ultramar, que partirán así del mismo puerto de Palos, de que el insigne genovés salió para descubrir y asegurar á España la posesion de un nuevo mundo. Dignos son este paso, y estos propósitos de los príncipes, que no perdonan ocasion de mostrar su amor á las glorias de España, y del descendiente de los capitanes de «la Niña» y «la Pinta,» de quienes dice Colon en el poema de Campo-amor:

«Para cubrir la octava de los gastos
«Generosos conmigo los Pinzones,
«Jugaron su fortuna con mi ciencia
«Al juego de la oscura Providencia.

—**Circular.**—La direccion de agricultura, industria y comercio, parece que trata de favorecer los importantes servicios que prestan las sociedades económicas, entablado con ellas frecuentes relaciones, á cuyo efecto ha prevenido á los gobernadores civiles:

1.º Que manifiesten á la mayor brevedad posible,

las sociedades económicas que existan en sus provincias, y si se rigen por los estatutos generales de 2 de Abril de 1835 ó por otros especiales que hayan formado en virtud de la real orden de 14 de febrero de 1836, remitiendo un ejemplar ó copia en este último caso.

2.º Que remitan igualmente notas de las personas que actualmente ejerzan oficios al tenor del artículo 48 de dichos estatutos, con espresion de la fecha en que hayan sido elegidos y de las que compongan la diputación permanente de cada sociedad en esta córte, según lo dispuesto en el art. 120.

3.º Que también remitan un ejemplar ó copia de la Memoria última que se haya presentado con arreglo á los artículos 6, 142 y 163.

Y 4.º Que en lo sucesivo se dé cuenta á dicha dirección general de las nuevas elecciones que se practiquen, tanto para el cargo de oficios como para las diputaciones permanentes.

¿Qué habrá dicho á esto nuestra bienaventurada Sociedad económica?

— **Se ha establecido en Medinasidonia un Casino agrícola**, al que concurren los labradores de dicha ciudad. Esto tiene mas importancia que lo que á primera vista parece, y seria de desear que los demas pueblos agrícolas estableciesen iguales sociedades.

— **Resulta de una estadística hecha por orden del ministro de Marina**, que las fuerzas navales francesas son:

Buques de vapor: navíos de hélice 30, fragatas 35, corbetas 18, avisos 79, baterías flotantes 5, cañoneras 20, chalupas cañoneras 8, trasportes 20.

Buques de vela: navíos 15, fragatas 28, corbetas 11, avisos 24, cañoneras 6, bombardas 3, buques ligeros 34, trasportes 26. En los astilleros se encuentran en construcción 53, de entre los cuales 7 navíos y 15 fragatas.

— **Parece que el Sr. Changy, de Bruselas, ha hecho descubrimientos importantes sobre la divisibilidad de la luz eléctrica**; pero se reserva divulgarlos para cuando tenga asegurado su derecho de invención.

— **¿Será posible?—Mr. Boggs acaba de publicar en Lóndres un trabajo sobre los medios de aumentar la velocidad en la trasmisión de los despachos electro-telegráficos**. Según parece, en menos de una hora podrá trasmitir la doce inmensas planas del *Times*.

— **Se ha hecho el cálculo de los ciudadanos franceses que no tienen zapatos**; y, según esa cuenta, el número sube á 15.000.000 de habitantes de los 35 que pueblan el territorio del Imperio! De donde resulta que la Francia no está muy bien calzada. Sin embargo, no debe prescindirse de los que llevan zuecos; pero, aun así, es indudable que en Francia hay casi tantos pies desnudos como calzados.

Un periódico dice, con tal motivo, que un zapatero acaba de inventar una admirable máquina que puede fabricar 80 pares de zapatos diarios; bastará poner una máquina de estas en manos de todos los zapateros, y no tardaremos en vernos inundados de zapatos.

No obstante, mientras no se invente una máquina que introduzca diez francos en el bolsillo de los que no tienen un sueldo, y quieran tener zapatos, la otra máquina (así lo tememos) servirá de poco para la propagación del calzado.

— **La heredera de Felipe Girard, inventor de la máquina para hilar lino**, acaba de presentar un memorial al gobierno francés para que se lleve á ejecución el

decreto de 1810, por el cual se ofrecía un millon al que inventase la mejor máquina de hilado. Los países que deben á esta industria un manantial considerable de riquezas, seguirán con interés todas las fases de esta cuestión, que se roza con los grandes principios de la ejecución de las leyes y de los decretos.

El derecho que tiene Felipe Girard para que se le considere inventor de la máquina de hilado, premiada tan espléndidamente por Napoleon I, ha sido alegado hace poco en una biografía publicada en Paris por la librería de Hachete, bajo el título de *Vie et inventions de Philippe Girard*, por Gabriel Descosieres.

— **Se ha hecho ante la Sociedad central de agricultura de Bélgica un experimento excelente**. Se trataba de reconocer la cantidad de azúcar contenida en la remolacha por medio de un termómetro y de un densímetro vilmórico. Se probó en presencia de muchos químicos y agricultores, que las tres variedades de remolachas cultivadas en las tierras de M. Claes de Lembeeg daban cantidades variables de 8, 9 y 10 por 100 de azúcar. Teniendo en cuenta la sequedad demasiado adelantada de la planta, en el estado normal hubiera dado á lo menos 15 por 100 de azúcar, ó sea una cantidad casi doble de la que contienen las remolachas cultivadas en Bélgica.

Nosotros no vemos en esto sino dos razones posibles, la primera es que las tripulaciones de los buques son una tercera, ó á lo menos una cuarta parte mas numerosas; la segunda es que esta actividad devoradora que empuja al siglo hácia el movimiento, no ha invadido aun nuestras provincias, y que aquí no están aun bien imbuidos en este principio: *time is money* (el tiempo es dinero).

— **Probado que la carne de los ganados que mueren de viruela, produce esta misma enfermedad en las personas que la comen**, se va á dirigir una circular á los Gobernadores de provincia, á fin de que se impida la venta de las reses que se hallen en tales condiciones, y al mismo tiempo esciten á las Diputaciones provinciales para que señalen y satisfagan á los ganaderos, una prima á fin de que inoculen en las reses la viruela, como preservativo contra este mal. El haber manifestado el ministerio que no tiene fondos para dicho objeto, es la causa de que se recurra al celo y patriotismo de las Diputaciones.

— **En el año de 1857 han circulado por la Gran-Bretaña 504 millones de cartas, 71 millones de periódicos y seis millones de paquetes de libros**; todo lo que, deducidos los gastos, ha producido á la administración de correos 3.322,237 libras esterlinas.

— **Segun nuestras noticias, está de venta en Aranjuez una magnífica colección de pinturas de los artistas mas acreditados españoles y extranjeros**.

Entre ellas hay algunas de un mérito sobresaliente, y nos apresuramos á dar esta noticia para que los aficionados puedan aprovechar esta ocasion y hacerse con cuadros tan notables.

— **Se ha colocado en Trafalgar square, cerca de la estatua del mayor general sir H. Napier, la estatua del doctor Jeuner, que descubrió la vacuna como antídoto contra la viruela**.

— **El Gobierno ha comprado en una cantidad respetable el notabilísimo cuadro ejecutado por el pintor D. German Hernandez, durante su último año de pension en Roma**.

—Segun dice un periódico, la catástrofe ocurrida en la calle de la Montera, que tan honda impresion causó en el público madrileño, es un siniestro que afecta á dos sociedades aseguradoras casi por igual. *La Union* tenia asegurados cien mil reales sobre géneros de oro, plata y pedrerías montadas y moviliario personal é industrial. *La Urbana* setenta mil sobre artículos de oro y plata. Así es que los herederos no perderian nada.

Tampoco las compañías aseguradoras perderán mucho, puesto que se ha recogido mucho metal fundido y pedrería, que se ha encontrado entre los escombros y arenas que se han lavado con muchísimo esmero bajo la direccion de empleados de *La Union*. Hace algunos dias habia ya reunidas sobre cien libras.

Tal vez ocurra alguna dificultad sobre la proporcion en que correspondan á las compañías aseguradoras los objetos salvados, si bien es de suponer que todo se compondrá amigablemente.

—El príncipe Jorge de Sajonia, ha visitado las ruinas de Italica y ha asistido á un almuerzo que los duques de Mompensier le han dado en la casa de Castilleja, donde paró el célebre Hernán-Cortés.

Para festejar á este príncipe, SS AA. han dado en Sevilla un gran banquete á que asistieron, además del príncipe de Sajonia y sus edecanes, el cardenal-arzobispo de Sevilla, las autoridades, regente de la audiencia, marqueses de las Torres, de la Granja y Castilleja y otras personas notables.

El príncipe de Sajonia prolongará aun algunos dias su estancia en Sevilla.

—Por el Ministerio de la Gobernacion se ha adoptado últimamente una medida de gran importancia para el ornato público tan descuidado en la mayor parte de los pueblos de España. Esta medida es la recomendacion hecha á la Junta consultiva de policía urbana, á fin de que formule un reglamento para la creacion en todas las capitales de provincia y poblaciones importantes, de plazas de arquitectos titulares que dirijan las construcciones urbanas costeadas de fondos provinciales y municipales. Estas plazas, que deberán estar convenientemente retribuidas para que los arquitectos no perciban ningun otro emolumento de dichos fondos, serán de la provision de S. M. á propuesta de la Real Academia de nobles artes de S. Fernando. Aplaudimos esta disposicion y deseamos que se formule cuanto antes el reglamento indicado, pues es una mengua para la Administracion, el estado en que se halla, no ya en pueblos subalternos, sino en importantes capitales de provincia, la policía urbana.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

—Dice el Correo autógrafo.—Desde los dias 20 y 25 del actual quedarán abiertas para el servicio de la correspondencia del interior del Reino y

para el internacional, las estaciones telegráficas de Albacete, Almansa, Alicante, Mérida, Betanzos, Coruña, Ferrol, Loja, Barbastró, Lugo, Pajares, Orense, Pontevedra, Tuy, Vigo, Ciudad Rodrigo, Salamanca, Castillejo, Santa cruz del Retamar, Toledo, Tortosa, Zamora y Puebla de Sanabria.

—Nuevo hipódromo.—Con sentimiento hemos visto convertida en hipódromo la plazuela que existe frente al Palacio del Gobierno civil de la Provincia. Al considerar que aun no está terminada su reparacion, al ver que hay en ella hitos indicando la prohibicion de que la pisen carruages y caballos, y al recordar cuan trabajosamente se han costeados sus pocas y problemáticas mejoras, nos duele el nuevo destino que se la ha dado y que tanto la perjudica. Confiamos en que se evitará para en adelante este abuso, ya que no se concluyan, cual debiera ser, las obras que hay pendientes en aquel sitio.

—Et in terra pax hominibus.—Se dice que tenemos ya ajustada una buena Compañía de Zarzuela para nuestro teatro; se dice tambien que actuará en él los meses de Junio, Julio, Agosto y Setiembre.

—¿Las veremos?—Se agita mucho el proyecto de introducir importantes mejoras en nuestro teatro, y se citan entre ellas la de aumentar el número de plateas, lunetas y butacas, y la de trasladar el *populo* á mas elevadas regiones.

—Y no es broma.—Sabemos, por conducto bastante autorizado, que algunas niñas, de las que mas frecuentan el paseo de nuestra plaza mayor, recogen firmas para dirigir al Sr. Alcalde un recurso de queja contra los atizadores del alumbrado. Parece que estos mozos, poco galantes, tienen el raro capricho de terminar sus trabajos con las farolas de la *acera de Correos*, la mas concurrida siempre, y el sitio esclusivo del paseo muchas veces. Si firmas del sexo feo caben, desde hoy ofrecemos las de todos los Redactores del Eco á las lindas querellantes.

—Quousque tandem.—Se desea saber por los que en algo estiman la decencia pública, cuanto tiempo se concede á los que construyen nuevas fachadas, para revocarlas. El deseo bastante justificado está por las muchas fachadas que hace largo tiempo se hallan aun en *situacion interesante*; pero el que se llama Reglamento de ornato público, nada dice sobre la materia. ¡Est tan prudente, tan reservado y tan manso este documento oficial!

—Mercado de granos.—Desde el que referíamos en nuestro anterior número, ha experimentado alguna animacion, por efecto de los daños que ocasionaron las heladas, y subida que tuvo el centeno en Ledesma y Vitigudino.

El dia 2 llegó en esta ciudad á venderse algun trigo á 31 rs. fanega; la cebada á 14; y el centeno á 16.

En el mercado del 13 hubo poca concurrencia de compradores y vendedores, á efecto de la festividad del dia. El trigo no pasó de 30 rs, fanega; la cebada y centeno no experimentaron alteracion.—

La demanda sigue casi nula; solamente puede decirse que hay la necesaria para el consumo diario.

—**Modas.**—Un traje de visita, otro de desposada y otro de niña nos presentan los últimos figurines traídos de la capital del vecino imperio, por el *Correo de la moda*.

El primero se compone de un vestido de gró morado adornado de un cordón de pasamanería y borlas.

Falda doble, con *quillas* en la superior, formadas de cordón entrelazado, que terminan en las puntas con borlas, y descansan sobre la falda de debajo, que es lisa.

Cuerpo alto, con peto por delante y por detrás, cerrado con botones en el pecho. Un adorno de cordones entrelazados baja hasta el talle en forma de tirantes, y lleva una borla á cada extremo del cordón; es decir, que caen dos borlas á cada lado del peto y lo mismo por detrás.

Manga muy ancha y larga, recogida en la muñeca con pliegues, en el hombro y en la sangría. Hombro de pico; adornada encima por un entrelazado, igual al del cuerpo y falda, y sus correspondientes borlas: vuelta ancha en la muñeca, adornada como el resto del traje.

Cuello de encaje.

Mangas interiores de muselina, que forman un buñón con puntilla sobre la mano.

Sombrero de crespon blanco, á lo María Estuardo, adornado con blondas y plumas: el ala que avanza bastante sobre la frente, va un poquito combada hácia dentro por encima, ahuecándose de los lados, y lleva una puntilla de picos á la orilla, que cae por delante. Esta ala está además cubierta de crespon muy plegado, y el fondo y bavolet son lisos; este último va adornado también de una puntilla. A uno de los lados lleva un grupo de tres plumas rizadas; la primera y mas alta, se coloca de dentro á fuera del ala, la segunda está por fuera cayendo hácia abajo, y la tercera, que completa el grupo, sale de entre las dos, dirigida hácia atrás. Al lado opuesto lleva lazos de blonda blanca.

El segundo traje, ó sea el de desposada, lo constituye un vestido de moaré antique blanco adornado de encajes.

La falda lleva *quilles* formadas por anchas puntillas, colocadas á lo largo y bastante separadas, en cuyo intermedio se colocan, con puntillas estrechas cosidas por pie, unas cruces sueltas que van disminuyendo proporcionalmente en tamaño, y en medio se fija un nudo que parezca hecho con los mismos brazos de la cruz.

Cuerpo alto, con peto por delante y por detrás: por delante lleva cinco cruces como las que forman las *quilles*, principiando estrechas en el peto, y ensanchando progresivamente.

La manga es bastante ancha: en la parte de encima va adornada como el cuerpo y la falda, y á la orilla lleva dos puntillas estrechas y una mas ancha al aire. Manga interior de tul, con mucho vuelo, recogido por un puño en la muñeca, adornado con puntillas y un lazo blanco.

Peinado de bandós huecos, corona de camelias blancas, y velo, que sujeto al rededor de la corona, baja terminando en redondo hasta el bajo del vestido.

El traje de niñas es adecuado para una de ocho á diez años. El vestido es de tarlatan, de dos faldas, adornadas al rededor por tres terciopelos estrechos y una puntilla.

Cuerpo escotado con berta, adornada también como las faldas.

La manga la forma una guarnición, armada á pliegues gruesos.

Efemérides de Mayo.

- 10—1204. Elección de Baldino para el trono de Constantinopla.
11—1625. Casamiento de Carlos I de Inglaterra con Enriqueta de Francia.
12—1171. Institución de la orden de los Carmelitas.
13—1610. Coronación de María de Médicis en Saindenis.
14—1796. Toma de Milan por el Mariscal Massena.
15—1762. Toma de Braganza por los Españoles.
16—1832. Muerte de Casimiro Perier.

Días del mes.	Barómetro en milímetros corregido por capilaridad y á la temperatura de 0°.			Termómetros en grados centígrados.			Lluvia en centímetros cúbicos.	Dirección del viento al mediodía.	Estado del Cielo al mediodía.				
	Maxima.	Minima.	Media.	Max.	Min.	Media.							
8	693,3	691,2	692,2	16,7	3,0	12,1	23,3	13,2	20,1	0,°	...	E. S. E.	Algunos Cúmulos.
9	690,9	688,8	689,7	19,4	5,5	16,7	23,9	19,4	19,4	2,8	...	O. S. O.	Abundantes Cúmulos.
10	691,3	690,6	691,0	14,4	4,4	9,7	17,8	10,3	9,4	6,7	229,4	S. O.	Abunds. Cúm.-Estratos
11	692,2	688,4	691,4	13,9	3,3	9,1	17,2	9,4	9,4	3,9	94,1	O.	Id.
12	691,6	690,3	691,1	13,0	2,8	10,5	21,1	12,3	12,3	3,9	73,7	O. N. O.	Cubierta de Cúmulos
13	693,9	693,1	693,5	17,8	6,1	13,2	21,1	16,4	16,4	0,9	...	O. N. O.	Id.
14	693,8	692,1	692,8	19,4	7,2	16,7	23,9	20,1	20,1	3,0	...	O.	Abundantes Cúmulos.

correspondientes á los días del mes de Mayo que á continuación se expresan :

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

EDITOR RESPONSABLE, D. JOSÉ ATIENZA.

Salamanca.—1838.—Imprenta, Litografía y Autografía del mismo, calle de la Rua, núm. ...